

"BETTY DE NEW YORK"

de **DINO ARMAS**

BETTY - Good night ... Oh, sorry, disculpen. Son años hablando en inglés y -claro, ustedes seguramente- la mayoría debe ignorar, o no podrá hablar de corrido ni entender el idioma de Shakespeare, de Wilde, de Bush o de Madonna. Qué diosa, no? Una ídola total. Ahora no sólo canta y baila sino que escribe libros para niños. Yo estuve tentada en escribir uno también allá, en New York, "the big apple" ... *(ahoga una risita y se tapa la boca con afectación. Traduce casi con soberbia:)* New York, la gran manzana. Allá el invierno es largo, frío y cruel y una se aburre a más no poder. Y me puse dos metas para cuando llegaran esos meses de nieve. Una: escribir un libro de niños como los de Madonna y otra meta un decálogo de los dichos –wonderful– *(con sonrisa forzada:)* -maravillosos- de George "Dabliu" Bush. Pasó un invierno, luego otro y otro y otro más y nunca pasé de la primera hoja. Y eso que trato de pensar y pensar, eh? My husband -el Pocho- me dice que tengo la cabeza llena de shit. *(traduce condescendiente y lenta)* Mi marido -el Pocho- dice que tengo la cabeza llena de mierda. Pero él me dice eso porque no conoce bien ni la cabeza de Bush ni la de Madonna. Yo hago como que no lo escucho. Igual que cuando me dice: incapaz, inútil, mujer al pedo. Hay que justificarlo. El pobre tiene mucha presión en sus tres trabajos. Con alguien se tiene que desahogar. Y yo lo dejo que se desahogue. Total, lo que me dice me entra por un oído y me sale por el otro. Soy la persona ideal para que él se descargue. En el fondo le estoy haciendo un bien. Cuando empieza con la lista de sus reproches yo sonrío, porque lo estoy ayudando al Pocho. Lástima que es tan monotemático. Siempre repite lo mismo: no trabajás, vivís comprándote ropa sin precisarla y yendo a la peluquería día por medio, vivís con tu lap top *(al público:)* con la computadora portátil y hablando por teléfono con medio New York y haciendo nada, nada. Lo que él no sabe ni se imagina, ni se le pasa por la cabeza, que no hacer nada es peor que trabajar. Hay que llenar las 24 horas del día sin hacer

nada. No es para cualquiera eso. Yo soy una especialista en no hacer nada. Todo iba bien hasta ver las predicciones que daban todos los meteorólogos para el invierno neoyorquino que empezaba ya. Entonces, se me hizo la luz. Me dije: me voy al paisito, allá es verano. Entonces, decidida ya, tomé las precauciones necesarias. Me hice una estética total. Me operé my eyes, (*como va señalando no necesita hacer la traducción*), my nose, my mouth, my breasts y una lipo de acá (*señala mentón*) hasta los pies. Lo bueno es que de afuera quedé cero kilómetro, pero por dentro quedé igual. Es importante que una no cambie por dentro. Esto último es del decálogo de Bush. Qué inteligente, no? Después me fui a la "Quinta Avenida" y me compré lo más caro y lo más nuevo. La tarjeta del Pocho quedó knock out. Cuando él me dijo: "no more money, Betty", no me quedó más remedio que pedirle dólares a mi empleada, una portorriqueña ilegal. Me los tuvo que dar porque si no sabía que la ponía de patitas en la calle. Y así volví al paisito. Al calor, a mis amigas del liceo y al carnaval. De esas tres cosas lo único bueno: el calor. Mis amigas estaban hechas pomada. Estaban gordas, arrugadas y llenas de carencias de todo tipo: ideológicas, económicas y afectivas. Y el carnaval ... qué tema, Oh, my God! Los uruguayos al no poder tener el carnaval más grande del mundo -que es el de Brasil- ni el con más glamour -como el veneciano- inventaron tener el carnaval más largo del mundo. Mis amigas -como una gran cosa- me llevaron al Teatro de Verano. A mí! A mí, una enemiga acérrima del carnaval. Yo era de las que decía que no podía entender lo que cantaban las murgas, que los parodistas me parecían unos "chongos" y que los lubolos con sus "tam-tam" no me movían un pelo. Entonces -obligada por mis amigas- entré con mi mejor cara de asco a lo que ella llamaban (*con ironía*): el Templo de Momo. De entrada me molestó todo. Nada me gustaba. La cantidad de gente que había. El ruido que hacían. El que tomaran mate y que comieran refuerzos de mortadela. Cuando estaba a punto de pararme y gritar: "Stop! Basta ya!" se apagaron las luces y comenzó a actuar el primer conjunto. Eran Humoristas. Los chistes, todos verdes. Todos con doble sentido. Y las que más se reían eran las mujeres. Y por sobre todas ellas, sobresalía la risa de una. Cuánto más degenerado era el chiste, la risa de ella era más bochinchera. Cuando mis amigas -coloradas de vergüenza- me codearon para que no me riera más, me di cuenta que esa risa fuerte, que esa risa bochinchera era la mía. Después actuó una murga y -oh, milagro!- les entendí todo y canté con ellos y a

grito pelado el estribillo de la despedida. Al llegar los Lubolos yo ya estaba perdida. Mis amigas no me pudieron sujetar. Cuando bajaron a la platea yo me lancé a bailar con ellos, entreverada con los tamborileros. Ahh ... ese calor humano y ese olor a transpiración me transportó. Mis amigas me encontraron con el escobero comiendo un choripán con cerveza en uno de los carritos a la entrada del Templo. Pero mi debut carnavalero no terminó allí. Faltaban los Parodistas. Lo mío para con ellos fue un flechazo total, un amor a primera vista. Fui -desde el vamos- una fanática más. Les aullé, les tiré besos, levanté las manos de acá para allá coreando el nombre del conjunto ... Lo que no entendí fue la actitud de mis amigas. Se fueron sin decirme adiós. Sólo porque la chirusita que estaba al lado mío se sacó la bombacha y se las tiró a los parodistas. My God ...

(traduce) Mi Dios ... yo no podía ser menos que ella y también les tiré la mía. Con la diferencia que la bombacha de ella sería de las "Tiendas Montevideo" y las mías eran una braguitas de "Victoria's Secret". Eso fue lo que las mató de envidia a mis amigas. Uruguay es tan chico que no hay sucursales de "Victoria's Secret" Ah ... les falta tanto para llegar a ser primer mundo! Les falta brillo, ser mundanas. Yo, desde esa noche carnalera, saqué el abono para toda la temporada y para la que viene. Y saben lo mejor? Empecé a escribir dos libros: uno sobre el carnaval y otro sobre Tabaré. Voy por la primer hoja. El próximo verano lo sigo. Fue un placer para ustedes el escucharme.

(saluda en inglés) Bye, bye. Glad to meet you. God bless you! *(Se va)*

FIN

27 de noviembre de 2005